



Colaboración

El belén para mí ...

Por Rosa María Fornés

Me encantó la idea de la renovación del belén, que creo que fue uno de los que salió en la 1ª el día de Nochebuena en el telediario, aunque para cuando me quise dar cuenta ya había pasado y solo dijeron que era de un pequeño pueblo de la Rioja. Hace más de 40 años que no tengo oportunidad de verlo, pero sí tengo un recuerdo bonito de como era y está muy bien que se haya podido recuperar. Recuerdo un año en que D. Raúl quiso que los niños del pueblo pusiéramos los pies en la tierra el día de Reyes y la Ceci insistió en enseñarnos una capa de terciopelo verde que uno de los Reyes, quizá Melchor, se había dejado en su casa. Pero yo en aquella época ya tenía edad de distinguir unas pequeñas argollitas que me hicieron sacarle a aquella capa bastante parecido con una cortina.



Miré en Internet la referencia al belén y aunque no tengo en absoluto la más mínima idea se me ocurre pensar que quizás fue así como llegó a Villanueva:

"Sobre 1910 llegó a Villanueva un joven de poco más de 20 años. Provenía de Gerona, de un pueblo apenas a 70 Km. de Olot. Abandonó la comodidad de su casa y emigró por amor. Llegó cargado de ilusiones y sueños y pronto se casó y tuvo un hijo. Encontró una nueva familia, nuevos amigos, una forma de vida distinta, con gente que lo acogió con cariño. Se sintió bien allí. Cuando en las tertulias del pueblo se comentó que se podría comprar un belén para la iglesia, quizás él recordó que en su tierra había un imaginero que estaba ganando renombre. No era difícil que su familia contactara con él y le hiciera un encargo concreto que le ayudaría a estrechar los lazos culturales y de amistad que ya existían entre ellos. Era un joven abierto y moderno y para él tener algo de Cataluña que compartir con sus convecinos era una nueva ilusión. Y quizás el 16 de julio de 1914 alguien, allá en Olot, estaba dando forma a una ilusión de aquel joven, que aquel día moría a los 25 años, rodeado de su mujer y su hijo... y su nueva familia... y sus nuevos amigos, sin saber que ese día se rompieron sus sueños y sus ilusiones quedaron flotando, a la espera de que unos años más tarde, una vez acabado, llegara al pueblo aquel lazo que unía sus dos pueblos queridos.

Quizás fue así, o quizás no... Ha pasado tanto tiempo que ni siquiera los octogenarios del pueblo lo pueden recordar, pero a mí me gusta pensar que se implicó y se ilusionó con un proyecto que después de tantos años me ha permitido traerlo a la memoria de los que no llegaron a conocerlo, con cariño."